

DREAMS

Alfredo Alexandros Garcia Lopez



Capítulo 1

A.A García

DREAMS

Sinopsis

Antonio machado una vez dijo: Si es bueno vivir, todavía es mejor soñar, y lo mejor de todo, despertar. ¿Crees que lo que pasa cuando cerramos los ojos tiene alguna influencia en lo que sucede cuando despertamos?

Después conocer a Jeremy en un viaje a África en ayuda a niños pobres, Cameron se da cuenta de que hay cosas más importantes que ser el Golden Boy, una nueva manera de pensar toma lugar en él y permite que empiece a disfrutar de las bellezas de la vida como enamorarse de Alexa Carmelo quien siempre estuvo allí, solo que él no era capaz de verla pero el subconsciente a veces nos juega malas pasadas.

Índice

Capítulo I: Jeremy.....	1
Capitulo II: El Sueño.....	13
Capitulo III: Culpa.....	32
Capitulo IV: Solo déjalo ser.....	40
Capítulo V: Jeremy.....	54
Capítulo VI: Como somos.....	66
Capítulo VII: Un mejor panorama.....	78
Capitulo: VIII Dos semanas.....	87
Capitulo: IX Los Ángeles.....	107
Capitulo: X En busca de un gran final.....	120

Capítulo I: Jeremy

El tiempo sigue corriendo y Cameron continúa escalando peldaños a la fama, después de lograr que se publicase su primera novela las cosas han estado marchando de maravilla. A unos pocos meses de cumplir con todos

los requisitos legales para poder adoptar, se ha decidido finalmente a dar el paso y traer a Jeremy.

Jeremy es un chico que conoció cuando Cameron tenía diecisiete años mientras que Jeremy tenía diez, desde que lo conoció en aquel viaje para ayudar a niños de escasos recursos alrededor de todo el país, se enamoró de este chico. Lo cierto es que Jeremy a pesar de ser el más pobre de todos los chicos que allí había gracias a que era huérfano de ambos padres y su vida había sido un desastre, el chico parecía ser feliz y disfrutar de cada momento al máximo.

Se hacía fácil decir al inicio que la inocencia de este chico era lo hacía ser esa manera, pero después de unos días en ese lugar y de haberlo conocido más afondo, escuchando como a sus cuatro años era capaz de hacer planteamientos sorprendentes y como era consiente a un ciento por ciento de la realidad que en ese momento lo rodeaba, la esencia del joven dejaba a todos aquellos que lo rodeaban maravillados, por su sabiduría, aquella que no proviene de los estudios realizados sino más bien, de un don de Dios.

En los días que le siguieron a esos en donde Cameron había escuchado aquellos planteamientos y lo consiente era de su condición de vida, se fue intrigando cada vez más con este muchacho, como podía alguien tan joven ser tan sabio y sobre todo como podría ser feliz y sentirse cómodo con ser algo por debajo de lo que es ser pobre. A muy poco tiempo de que el grupo tuviese que regresar, Cameron y Jeremy ya se habían hecho cercanos y trataban de pasar la mayor cantidad de tiempo juntos, mientras daban un paseo por el seco campo que rodeaba el pueblecito, cuando de Jeremy salieron unas palabras que le romperían el corazón a cualquiera, o bueno por lo menos con Cameron lo hicieron

— Espero que hayas disfrutado estar aquí e igual que la mayoría de los que vienen a este lugar, ya tengas una historia que contar y jamás volver

Cameron se aturdió por lo que acaba de escuchar, este no era su primer viaje de ayuda y según sus recuerdos jamás había regresado a alguno de los lugares en los que había estado. Lo que hacía de la aseveración dicha por el chico algo rotundamente cierto.

— Nosotros no solo venimos para tener una historia que contar, sino porque también nos interesa ayudarlos. No deberías pensar de esa manera

Una pequeña sonrisa se asomó al rostro del flaco y desnutrido muchacho, pero la misma desapareció de inmediato

— Tú lo has dicho "no solo vienen a eso" pero en sus mentes esta la constante idea de contar todo lo visto y más importante todo lo que

ustedes hicieron aquí

Rayos este chico sí que era un hueso duro

— Sabes, no es a eso exactamente a lo que me refería, a lo que me re...

— A qué se lo contaran a todo el mundo para que cree conciencia de lo que aquí está pasando y al igual que ustedes hicieron vengan de pasada a darnos falsas esperanzas de que podemos recuperarnos y que todo va a salir bien cuando es suertudo el que de nosotros llega a los trece

Los datos no podían ser más exactos, en Sahel, esa es básicamente la edad que alcanzan los niños por la hambruna, pero. ¿Cómo era capaz el de saber estas cosas? Y peor aún de asimilarlas y darse cuenta de lo que significaba para él y los demás que con él crecían. El próximo año pudiera bien ser su último año he incluso, dependiendo de si las sequias que llevan desde mil novecientos quince asediando a esa nación continuaban.

Buscar algunas palabras que pudiesen suavizar la situación era patético, así que el silencio fue la mejor opción mientras terminaban de recorrer el sendero que llevaba desde el desértico acantilado hasta la pequeña escuela hecha de algunos trozos de madera podrida, hojas oxidadas de metal y alguno que otro trozo de cartón, lo que hacía a cualquiera preguntarse ¿Si de verdad había aprendido todo lo que sabía en ese lugar? ¿Y cómo había sido capaz de hacerlo?

Después de llegar ninguno dijo palabra alguna, cada cual tomo su camino, Jeremy se dirigía a la deplorable escuela mientras que Cameron esperaba el coche que lo llevaría a la grotesca posada donde le toco hospedarse.

Ninguno había hablado con el otro más que para lo básico, mas a solo unas pocas horas de que todo estuviese listo para que el grupo se dirigiese al aeropuerto, Jeremy se acercó a Cameron con las grimas brotando de sus ojos.

— Quiero que tengas esto— dijo estirando su mano y entregándole un medallón con un ancla en el centro— cuando sientas que nadie está a tu lado respaldándote en esos momentos en donde aunque haya millones a tu alrededor te sientas solo, esto será tu soporte

Cameron tardo unos segundos en asimilarlo, pero cuando al fin volvió en sí, abrazo al chico y lo mantuvo entre sus brazos hasta que la llamada para que iniciasen a subir al autobús se escuchó en voz Jonathan uno de los mejores amigos de Cameron, su confidente, su hermano de mil batallas.

— Escucha— mientras hablaba Cameron buscaba algo en el interior de sus bolsillos — Quiero que tomes esto y lo conserves todo el tiempo que

puedas hasta que pueda enviarte mucho más.

Ya en el autobús Cameron solo podía pensar en el rostro del muchacho que había dejado detrás hace unos minutos y en lo deprimido que este se veía, pero aunque eso le rompiese el corazón no podía hacer nada más por él. Un sentimiento de impotencia iniciaba hacerse presente en su subconsciente y la idea de dejar a Jeremy abandonado a su suerte le parecía una crueldad.

— ¡Hombre!, no deberías pensar tanto, dicen que no le conviene al cerebro

De repente perdió la concentración gracias a la intervención de Jonathan, a quien le encantaba bromear acerca de cómo pensaba demasiado.

— Eres un idiota, lo sabias

— Claro, mira aquí traigo mi carnet certificado

Aunque Jonathan era la cuarta cosa en todo el mundo capaz de distraer a Cameron, esta vez era diferente él seguía preocupado por el chico y eso es algo que con los cinco años de amistad que llevaban estos dos, su amigo podía notar a simple vista.

— Anda, dime, ¿Qué te traes?

Nunca había sido capaz de mentirle a sí que ni siquiera lo intentaría

— Es por Jeremy

— ¿Quién?

— Jeremy, chico con el pase la mayor parte del tiempo, el filósofo sabelotodo

— ¡Oooh! El chiquillo de la sonrisa eterna, ¿Qué con él?

— Bueno, es que no puedo dejar de pensar en cómo ha estado viviendo siendo tan joven, sabes, a su edad la única cosa por la que tenía que preocupar me era por la comida mas bien era porque no me sirviesen nada con grasa

— O sea que te siente mal por ser gay desde los ocho años

— No seas imbécil, estoy hablando en serio

Era inevitable molestarse con él cuando intentabas hablar algo en serio y

solo bromeaba, la conversación tuvo una extendida pausa

— Cuatro, Jeremy tiene cuatro, y tampoco le gusta la comida grasienta, lo que es extraño tomando en cuenta que en su condición el consumo de grasas sería lo mejor para él

— De que hablas hermano, no me digas que todavía sigues pensando en pobre chiquillo

La manera despectiva en que lo llamo hizo que en Cameron se activase un instinto protector

— Sabes, a veces me pregunto cómo es que he podido ser tu amigo durante tanto tiempo, eres el sujeto más idiota que jamás haya conocido en mi vida

Ya habían llegado al aeropuerto y Cameron se había puesto de pie y salido del autobús casi en un solo movimiento, pero antes de que pudiese alejarse lo suficiente de Jonathan como para no escuchar lo que tenía que decir, alcanzo a oír a su amigo gritar.

— ¿Si tanto te preocupa el tal Jeremy por qué simplemente no lo adoptas?

Aunque Jonathan grito tan fuerte que cualquiera alrededor había sido capaz de escuchar, él obvió lo dicho por su amigo y continuo caminando velozmente.

La actitud de Jonathan al Cameron intentar contarle lo que sentía acerca de Jeremy lo hacía cuestionarse bastante lo que este último le había dicho en aquella conversación mientras caminaban.

“Nosotros solo somos una historia que contar para ustedes cuando lleguen a casa”

— Puede que haya tenido razón

Se dijo para sus adentros

El avión llevaba retraso así que habían tenido que esperar por lo menos una hora más para abordar, pero cuando al final fueron capaces de hacerlo Cameron se cercioro de que de ninguna manera tuviese que compartir asiento con, quien para él en ese momento era el idiota más grande de todo el mundo.

En su búsqueda de evadir a Jonathan término compartiendo asiento con una señora de unos setenta y tantos de piel oscura y cabello crespo, la

misma parecía bastante agradable.

— ¿Es tu primera vez volando?

— Disculpe

Se removió los auriculares para prestar atención a lo que la señora había preguntado

— ¿Esta es tu primera vez volando?

Su español era con asentó haciendo que entenderla sea bastante complicado

— No, de hecho, hoy cumple tres años desde la primera vez que me subí a un avión

Después de a ver respondido a la señora lo único que deseaba hacer era volver a colocarse sus auriculares y perderse mirando las nubes y dándoles forma de lo que sea, pero de alguna forma se sentía comprometido a preguntarle lo mismo a su compañera de asiento.

— ¿Y Para usted, es la primera vez?

— ¡Jumm! No, llevo haciendo esto desde que tenía más o menos tu edad

Después de haberle preguntado eso, ya era capaz de colocarse su auriculares sin problemas pero antes de hacerlo la señora dijo algo que él fue capaz de entender a pesar de su mal español.

— Entonces ¿Qué es lo que te preocupa?

La pregunta capto su atención de inmediato. Nunca nadie además de una persona había sido capaz de descifrar cuando algo en realidad lo preocupaba.

— ¿Disculpe?

— Si no es por el vuelo, ¿Entonces por qué estas preocupado?

Con cada palabra que decía su español se hacía más fluido

— No es nada

Esa respuesta no la detendría de seguir intentando

— A ver chico, ¿Qué edad tienes? No, no me digas intentare adivinar

Ella empezó a mirar lo de abajo hacia arriba y viceversa y él le dio un poco de tiempo antes de interrumpir la meditación en la que se encontraba pero justo cuando abría la boca

— Luces un poco mayor para solo tener diecisiete

Se podía ver como una pequeña sonrisa se dibujaba en su rostro

— A juzgar por el tono que está tomando tu piel me imagino que he acertado

— Eee...— balbuceo— sí, si como es que...

— No, no soy brujo o psíquica, solo soy buena observando y escuchando

En la última parte pudo notar cierto énfasis en el tono de la señora. Por alguna razón pudo sentir que podía confiar en ella, además era muy poco probable volverla a ver en su vida.

Sin titubeo le contaba todo a una señora que desde que él había iniciado hablar no había dicho ni una sola palabra, solo escuchaba y callaba, ningún gesto o mirada se articulaba en ella. Al percibir esa reacción, no pudo evitar sentirse bien y sin temor a ser juzgado.

Después de terminar de contarle todo y de agotar todo tipo de temas superficiales, un silencio invadió toda la sesión en donde se encontraban, era un viaje bastante largo así que muchas de las personas recargaban las pilas durmiendo una siesta, todos, todos menos ellos dos.

— Apenas lo conoces, ¿Por qué preocuparse tanto?

El silencio se había roto, como si al suave sonido de la voz de la señoras todos decidieron despertar.

Ella tenía razón por que tanta preocupación por alguien que apenas conocía, eso no era para nada racional, bueno por lo menos para la mentalidad que él tenía de la vida. La verdad es que para él le resultaba bastante confuso todo esto y esta pregunta lo hacía estar aún más confundido, siempre había sido bien consiente de lo mal que lo estaban pasando muchos alrededor del mundo y eso lo preocupaba bastante pero jamás había manifestado este sentimiento en una persona en particular en ninguna de las otras excursiones de ayuda en las que había venido participando desde los quince.

Él era bastante arrogante y las palabras "no lo sé" no eran sus favoritas pero que más podía el decir, esta vez esa era la única respuesta que podía

dar.

— Lo cierto es que no lo se

— ¿Qué no sabes qué?

Pareciese como si ella buscara que él dijese algo pero él no entendía que

— No sé por qué me preocupo por un chico que apenas conozco

— ¿De qué hablas chico?

Esto ya iniciaba a incomodar a Cameron

— Disculpe pero llevábamos prácticamente todo el viaje hablando acerca de esto

— ¿Acerca de qué?

Un iracundo Cameron prefirió respirar y no responder intentando evitar decir algo de lo que pudiese arrepentirse. Se colocó sus auriculares encendió su reproductor y de inmediato se reprodujo "Happy Ending" en la voz de "Mika" para cuando la canción iba a finalizar una abrupta interrupción se produjo.

— Deberías ser más paciente chico, la impaciencia es de los débiles cuyo fin es el rotundo fracaso, y sabes algo, tú en este momento eres un fracasado

Como se atreve ni siquiera me conoce, como puede ser posible que emita esa clase de juicios en mí, esta señora es una irrespetuosa— se dijo para sí mismo pero él nunca había sido capaz de comportarse de una manera irrespetuosa con alguien mayor así respondió con algo totalmente distinto a lo que por su mente pasaba.

— Gracias por su observación, es muy atento de su parte, la tomare en cuenta en el futu...

Antes de que pudiese continuar, la señora quien parecía estar por alguna razón bien molesta

— En realidad es eso lo que vas a decir después de que te haya llamado fracasado sin apenas conocerte, si es así, pues te diré que no solo eres un fracasado sino también un cobarde de primera mano

— A ver qué es lo que anda mal con usted señora por qué de repente me

dice todas estas cosas

— Porque no eres capaz de darte cuenta de que con solo unas semanas de haber conocido a este niño lo amas.

Amar por Dios esta mujer sí que de verdad está loco, o sea esa es una de las palabras más importantes y yo ni siquiera he sido capaz de decírsela a mis padres o hermanos o a quien sea, entonces como va a ser posible que sienta eso por un simple chico que llevo solo unas semanas conociendo.

No le hacía falta decir lo que estaba pensando su ceño fruncido y la expresión de sorpresa y confusión en sus ojos tomaban el lugar de las palabras y decían todo lo que podría haber imaginado

— Como ya ha dicho usted, no me conoce y creo que no debería sacar conclusiones acerca de mi persona, no tiene ningún derecho

El aviso de que se abrochasen los cinturones y se mantuviesen en sus asientos se escuchó, dando lugar a que ella no tuviese la oportunidad de responder a lo que él había dicho.

En tan solo instantes el avión se encontraba deteniéndose y aunque la conversación entre estos dos antes del descenso se encontraba en su punto más alto, pareciese como si ninguno ya estuviese interesado en lo que el otro tuviese que decir. Antes de que todos empezaran a bajar del avión o a tomar sus bolsos de mano, la señora dijo las palabras que hasta este momento jamás ha podido olvidar.

— Estudie psicología por eso sabía que algo te preocupaba, soy

Antropóloga forense y por eso fui capaz de saber tu edad y lo más importante yo era justamente igual a ti, pero mírame ahora viajando para cerciorarme de que el hijo que he adoptado este bien

Aturdido e imposibilitado de asimilar lo que había escuchado Cameron no pudo siquiera percatarse de que la señora se había marchado y desaparecido dentro de la multitud que intentaba salir del avión, ese día fue el primer y último día en el que vio a esa misteriosa señora, incluso aunque años más tarde intento dar con ella sus esfuerzos no sirvieron de mucho jamás la volvería a ver.

Tenía un centenar de información que procesar y apenas llegaba al país, por lo regular uno de sus hermanos mayores lo recogía en el aeropuerto pero esta vez las cosas fueron totalmente diferentes, espero durante unas dos horas, ese tiempo le sirvió para aclarar su mente y poner en orden parte del desastre que tenía en la cabeza pero lo que todavía no había resuelto era el asunto con Jeremy, bueno, eso y como rayos llegaría a su

casa.

La espera termino cuando por mera casualidad, no que Cameron la siguiese desde el justo momento de que se percató quien era, se encontró a una de sus ex compañeras de la secundaria con la que se llevaba de maravilla.

- Deberías ser más atenta, cualquiera podría matarte
- ¡Oooh! Pero si eres un hijo del demonio, ¿Qué diablos?
- ¿Cómo has estado asesina de niños ricos?

Repetitivos y duraderos abrazos decoraron el reencuentro

- Dios, ¡Alexa Carmelo!
- Si, idiota que acaso no me vez

A pesar de que a Cameron nunca le gustaron las chicas que malviviesen y que además tuviesen un vocabulario vulgar, con Alexa todo había sido diferente. Ella era una de las más hermosas de la escuela, cosa que le valía un pepino ya que era capaz de mandar al diablo a todo el mundo incluyendo a los maestros incluso a sus padres. Por otra parte Cameron él era el chico de oro de la escuela: Artista, atleta, inteligente, educado y de muy buen ver.

- ¿Qué Has estado haciendo este verano? Todos te perdimos la pista después de los exámenes
- Ya sabes, viajando aquí a ya

Abundar nunca había sido su fuerte

- Cierto, querías convertirte en todo un maldito mártir ¿Qué tal te ha salido esa charada?

Ella era la única a la que él le había hablado y probablemente la única que le prestaría atención a sus planes de viajar para ayudar a poblaciones de escasos recursos

- ¡Ja! ¡Ja! Enserio que no cambias, ¿Y qué me llevas a mi casa? He estado esperando durante quien sabe cuánto a que me recojan
- La pregunta ofende, pues claro anda trae tus cosas "Gold Boy"

Alexa conducía una camioneta doble cabina que no hacía para nada juego

con su delgado y espijado cuerpo de modelo

— Entonces, ¿De dónde vienes esta vez? Del oriente, de buscar la pócima de la eterna paz interior

— Muy Gracioso de tu parte, has pensado en ser comediante, Vengo de África

Sus ojos se acrecentaron como dos naranjas

— ¿Qué? ¿Se agotaron las poblaciones pobres de este lado del mundo?

El sarcasmo siempre ha sido parte primordial en su personalidad y con el paso de los años ha ido tomando cada vez más fuerza

— No, es solo que tomamos las localidades más pobre y bueno, que lugar más pobre que el África, Sahel para ser más específicos

Un bufido fue su respuesta mientras intentaba poner música y mirar a la carretera al mismo tiempo

— Sabes, te sorprendería la cantidad de chicos que conducen dobles cabina en esa zona

Paro por un momento para acomodar el asiento

— Pareciese como si de día de reyes o navidad se las regalasen, como a nosotros bicicletas

— No tienes que seguir entendí a la primera

La comprensión entre ellos era sorprendente tanto que eso lo llevo a recordar, esa misma comprensión pero en como la había entre él y Jeremy

— He conocido a alguien

La brisa empujaba su pelo color oro hacia tras dejando ver una pequeña ruborización en su rostro

— A sí que él Golden Boy ya tiene noviesita, ya iba haciendo hora, empezaba a pensar que se te mojaba la canoa

— No, no se trata de eso, conocí a un chico y creo que...

La ruborización de su rostro cambio por completo y de alguna manera se convirtió en un airado rostro

— ¿Qué es lo que dices? si te gustan los chicos

Tenía que explicarle rápidamente de que se trataba todo, antes de que ella detuviese el auto y lo hiciese bajarse de el

— Escucha, me refiero a un pequeño niño del poblado al que estábamos ayudando

El inicio a contarle desde un principio todas las cosas que le habían sucedido incluyendo su pelea con Jonathan y su extraña conversación con aquella señora, la que además de muchas dudas lo dejo con unas lecciones de vida que le servirían para el resto de la misma.

El camino solo alcanzo para que el pudiese contarle eso, pero no pudo contarle exactamente qué era lo que él pensaba hacer al respecto, que era lo que en realidad importaba. Ya estaban justo frente a la casa de Cameron y aunque Alexa podía quedarse cuando deseara en ella, debido que según Cameron sus padres la aman más a ella que a el mismo, no lo hizo.

— Que te parece si dejas de pensar un poco en esas cosas, descansas y le das lugar a que tu mente se relaje un poco

— Suena bien para mi

En realidad él no estaba seguro de si podría hacer eso pero podría intentarlo, por ella por lo menos

— Te marco luego ¿Va?

— No, no lo hagas

— ¿Por qué o qué?

Tardo unos segundos antes de responder, tomo una bocanada de aire y lo dejo salir bruscamente

— La cosa es que mi teléfono se lo he dejado a Jeremy así podríamos estar en contacto, de hecho por eso he tenido que esperar tanto en el aeropuerto

— Sabes, eso tiene que decirte algo, o sea tu le has dejado tu teléfono en el que guardas gran parte de tus escritos a alguien que apenas conocías

Había hecho copias, pero no había pensado en ello de esa forma

— No te preocupes, hice copias

Ella esbozo una pequeña sonrisa antes de poner en marcha el motor y acelerar a fondo.

Capítulo II: El Sueño

— Hogar dulce hogar

Se había pasado los últimos dos meses del verano viajando en ayuda así que hacía mucho tiempo que no dormía cómodamente, o tomaba una ducha caliente, y por fin había llegado el momento para hacerlo.

Entro a la casa, el interior había sido redecorado como su madre había asegurado que haría antes de que él se fuese de viaje. Los colores claros predominaban he incluso las baldosas habían sido cambiadas, alguna que otra obra de arte nueva, unos cuantos tarros de flores y velas aromáticas por todos lados.

La verdad es que le había quedado excelente, se podía sentir un ambiente de tranquilidad, además como casi siempre la casa se encontraba vacía no le sorprende que nadie haya recordado que retornaba hoy. Camino hasta las escaleras las que habían sido remodeladas también, subiendo con todas sus maletas a rastras chocando cada que subía un escalón hasta arriba, y al fondo del pasillo su habitación, la que continuaba con la puerta cerrada como la había dejado y con ese letrero de laboratorio pegado justamente en el medio de la puerta.

Decorado con colores marrón y verde, posters por en todas las paredes, espejos y muchas obras de arte. Cameron se encontraba en uno de sus lugares predilectos, uno de los pocos lugares en donde podía ser el mismo sin temor a nada.

Coloca sus maletas en una esquina y se lanza en bola de cañón hacia su gigantesca cama, el hecho de lanzarse a la cama y quedarse en ella inmóvil con los brazos abiertos mirando hacia su techo pintado cuidadosamente por él mismo de color verde y simplemente poner la mente en blanco le encantaba y hasta el momento sigue siendo de la misma manera. Hacía ya un tiempo que no era capaz de hacerlo, incluso antes de salir de viaje, mientras aún estaba en la secundaria, preocupándose por una millonada de cosas que ahora después de haber visto todo aquello durante sus viajes este verano, se dio cuenta de que todas esas cosas eran solo tonterías.

Como siempre la parte final de entrar en ese trance en donde su mente permanecía en blanco era quedarse profundamente dormido y despertar sin ningún tipo de inhibiciones pero esta vez las cosas fueron totalmente diferentes gracias a una especie de mal sueño o pesadilla como deseen

llamarle, en donde él volvía después de un tiempo aquel lugar a visitar a su amigo Jeremy y se encuentra con aun más devastación de la que en un principio había dejado en aquel lugar al momento de su partida.

Al llegar salía corriendo en busca de Jeremy pero en su lugar solo encontraba un desastre, corrió nuevamente hacia otro poblado y mientras lo hacía se daba cuenta de que en cada uno de ellos la devastación era peor, se podía percibir el olor a putrefacción de los cuerpos pero no veía ninguno a su alrededor intento volver al aeropuerto pero en su lugar volvía al mismo poblado.

— ¡Qué diablos!

Al despertar la cama se encontraba bañada en su sudor, un sudor que a pesar del calor en su habitación era frío como un glaciar y denso como el fango y bueno, maldecir no era digamos su estilo pero el asombro después de haber tenido un sueño como ese, no era para menos. Se sienta en la cama y mira hacia el reloj que se encuentra incrustado a la pared en la cabecera de la cama 12: 30 AM, sus labios estaban desérticos y su garganta apenas soportaba el pase de la saliva debido a la falta de líquido.

Mientras caminaba por el pasillo decidió detenerse en la puerta de la habitación de sus padres para verificar si los mismos estaban en casa pero de nueva cuenta no estaban, y si los padres no estaban en casa que decir de sus hermanos, bajo las escaleras hacia la cocina, se sirvió un vaso de agua pero este no fue suficiente así que se sirvió otro, después de haber tomado dos vasos de agua se dio cuenta de que la sed aun no cedía, entonces optó por servirse más agua y al cabo de unos cuantos vasos de agua más, la jarra estaba vacía y por alguna extraña razón seguía un poco sediento.

Lleno la jarra y tomó un poco más y se subió a la encimera, sabía que era imposible que pudiese volver a dormir, permaneció sentado en el lugar alrededor de cuarenta minutos más, antes de tomar el teléfono y marcar a un número que por la rapidez con la que tecleaba parecía estar bastante acostumbrado a marcar. Luego de unos rings, rings, del otro lado de la línea se escuchó una voz soñolienta.

— ¿Sí?

Cameron hace ademán de querer colgar pero en su lugar solo permanece en silencio, al otro lado de la línea la persona se aclaró la garganta

— ¿Cameron? ¿Está todo bien?

Aun después de haber escuchado las interrogantes en la voz que había perdido la soñolencia y adquirido preocupación del otro lado del teléfono,

Cameron no es capaz de articular palabra alguna

— ¿Cameron, Cameron eres tú? Cameron con un demonio respón...

La voz fue súbitamente interrumpida por el "pic" del teléfono al colgar, la llamada había terminado pero él aún continuaba con el teléfono en sus manos mirando perdidamente hacia el frente y sin moverse para nada del lugar en el que estaba.

Otros quince minutos pasaron, y un Cameron que parecía a ver sido embrujado seguía sentado en la encimera con el teléfono aun en la misma posición, con la mirada aún más fija y perdida hacia adelante.

Se pudo ver como las luces de un coche se asomaban a gran velocidad, estacionándose abruptamente, puerta principal se abrió y desde ese mismo lugar se escuchó una voz femenina gritar

— Cameron ¿Dónde estás?

La única respuesta que logra obtener es el sombrío silencio que predominaba en la casa, acompañado de los eternos e incesantes grillos

— ¿Cameron?

La voz se escucha más cercana a la cocina

— ¡Oooh! Aquí estas, ¿Por qué diablos no respondes, Estás bien?

Después de haberle encontrado y estar a solo unos metros de distancia, la respuesta continua siendo la misma, silencio. Ya todo empezaba a parecerle extraño, bueno, aún más extraño, se acercó colocándose frente a él haciendo infinidad de ademanes pero ninguno resulto así que opto, por algo más drástico y lo abofeteo repetidas veces con fuerza.

Casi como de ficción la reacción de Cameron fue inmediata entrando en sí de manera paranoica, tomando y apretando fuertemente los brazos de quien lo acompañaba en la cocina.

— ¡Tranquilo! Soy yo Cameron, Cameron

Tardo unos segundos en recuperar la compostura antes de darse cuenta, quien era la persona a la que estaba tomando de los brazos con tal brutalidad.

— ¿Qué haces aquí?

— ¿Qué demonios esperabas que hiciera? Me llamaste en medio de la

madrugada y siquiera dijiste una palabra

— Estas de broma, eso no es posible, si yo ni siquiera he toma...

Antes de que pudiera continuar alcanzo a ver el teléfono desarmado en el suelo

—Espera un segundo, ¿Dices que te he llamado?

Estaba completamente confundido, Cameron no tenía ni idea de lo que había hecho después de haber tomado agua

Tomo el teléfono, lo armo y lo puse en su lugar mientras que ella no podía quitarle los ojos de encima, preguntándose qué estaba pasando

— Acaso Cameron estaba usando drogas

Se dijo para sus adentros pero hizo el pensamiento a un lado para preguntar de nueva cuenta

— ¿Te encuentras bien?

Tardo en responder mientras miraba a su interlocutora sin una mirada perdida

— Si, eso creo

— ¿Quieres que te sirva algo de agua?

— ¡Nooo!

Sus ojos se abrieron como dos naranjas al responder, lo poco que sabe es que después de tomar agua no recuerda nada. Hasta este punto su interlocutora se encuentra igual de confundida que él, así que hambrienta de respuestas pregunta

— ¿Qué está pasando, Cameron?

— La verdad es que no lo se

Empieza a contarle todo, el horrible sueño que tubo, la insaciable sed que sentía al haberse despertado y en como después de haberse tomado más de una jarra de agua, no recuerda nada de lo sucedido después.

Para cuando termino de relatar ambos se encuentran sentados en el suelo de la cocina, ella con una bolsa de galletas dulces en su mano, mientras que él aun repasando los hechos repetidas veces en su mente no logra comprender de que se trató todo eso, pero después de unos instantes de

silencio en los cuales él continuo pensando en ello hasta que su mente se distrajo y otra idea cruzo súbitamente por su cabeza.

— ¿Enserio viniste en medio de la noche para saber si estaba bien?

Y repasándola con la mirada, su pelo rubio color oro estaba hecho un desastre pero aun así parecía lucir excelente y su rostro aun cuando el maquillaje era inexistente deslumbraba, vestida con unos pantalones de pijama que dejaban ver con nitidez sus piernas bien torneadas, acompañada de una ramera bastante corta dejando al descubierto su abdomen plano.

Dios hasta ese momento se había fijado detenida mente

— ¿Por qué me estas mirando de esa forma?

No se había dado cuenta de que mirándola como una especie de acosador

— ¡Hola! Alexa llamando a Cameron

— Lo siento, es que me perdí un poco

— Esta noche parece normal que hagas eso

No podía decirle de ninguna manera que se encontraba mirando su cuerpo, así que en su lugar decidió hacerle otra pregunta.

— Así que, ¿Recibiste una llamada en la madrugada y saliste corriendo a por mí?

El rostro de Alexa se ruboriza justamente igual que lo hizo antes cuando estaban en la camioneta

— Y al parecer, olvidaste usar algo decente

La miro de arriba hacia abajo mientras sostenía parte de su abrigo

— Eres un idiota, debí dejarte solo en tu estado vegetal

Sus palabras estaban acompañadas de un fortísimo golpe en su brazo

— ¿Está segura de que eres mujer? Porque por lo menos tus golpes no lo son

Ella sonrió y la pequeña discusión se había acabado, ella se acercó un poco más a él, acostándose en el suelo y dejando que su cabeza descansara sobre las piernas de él. Al cabo de rato de que ella se recostara el empezó acariciar su cabello, como de costumbre cada vez que el hacía eso, se

quedó dormida, mientras que él no sentía ni la más mínima necesidad que dormir, el sueño se había desvanecido de él.

Repasaba y repasaba una y otra vez los hechos buscando alguna respuesta a lo que esa noche había sucedido. Las horas pasaron y el sol empezaba asomarse ieste sería el primer amanecer que iba a tener la oportunidad de ver desde hace mucho tiempo!

— Al... Alexa despierta

Alexa se encontraba recostada sobre su pecho, durante la noche él las posiciones habían cambiado

— Al, despierta, tienes que ver esto

Moviendo sus hombros con suavidad alcanzo a que se despertara o a que por lo menos hiciese un intento de eso

— Esta bien, está bien, adelántate yo te sigo

Sabía que tenía un cero por ciento de probabilidades de que ella lo acompañase a ver el amanecer, ella era la persona con el sueño más pesado que jamás había conocido, en algunas ocasiones despertarla es bastante parecido a intentar levanta un remolque con una mano.

Como era de esperarse ella volvió a dormir, la tomo y la llevo hacia el sofá, busco una frazada, la cubrió y contemplando la por unos segundos.

— Luce como un ángel al dormir

Se dijo

Ese día mañana era aún más fría de lo común y la humedad se podía sentir en el aire, pero a pesar de eso él estaba dispuesto a disfrutar del amanecer sin importar las condiciones.

— ¡Increíble!

Ahí estaba ese sol amarillento brillando imponente, llenando de luz la oscuridad, dando a conocer que algo nuevo estaba por iniciar, un día, un día más que se les permitía vivir.

Perdido en sus pensamientos y en su escritura aprovechando la enorme fuente de inspiración que poseía no se percató de que Alexa se encontraba justamente de tras de él hasta que sintió como la suave tela de algodón de la frazada rosando su piel.

— Hermoso, ¿No lo crees?

Lo que en realidad era hermoso era aquella media sonrisa dibuja su rostro

— Siempre has sido un sentimental y un soñador pero esta vez estoy de acuerdo, es hermoso

Permanecieron tranquilos admirando el fenómeno maravilloso que acontecía ante ellos, compartir un momento como ese para ellos era algo bastante nuevo aun con los años de amistad. El amanecer ya había llegado a su punto máximo y aun ninguno osaba romper la calma, ninguno deseaba arruinar el momento.

Cameron sostenía su portátil en las manos, eso fue un buen motivo para romper el silencio.

— ¿Qué tanto es eso que escribes? Nunca me has hablado de ello

Dejo la frazada tocar el suelo y se dirigió hacia la puerta que llevaba devuelta a la habitación

— Y al parecer va a continuar de la misma manera, sabes que algún día te robare ese portátil

— ¿Qué te parecen tostadas francesas para desayunar?

Le apetecía cambiar el tema de inmediato y claro eso ella lo noto así que mejor se dejaba llevar

— ¡Bien!, me encantan

No pudo evitar sonreír sintiéndose satisfecho de que ella no siguiese insistiendo con lo mismo

— Pues tostadas francesas serán

— Me imagino que querrás ducharte así que te dejo sola, ya sabes dónde está todo aquí

Ella había pasado prácticamente los últimos tres años visitando la casa de Cameron, se conocía el lugar de cabo a rabo

— Entonces, ¿Cuándo me duche mi desayuno estará servido?

— Esa es la idea

Él ya podía figurarse lo que venía

— ¡Eh! Tú deberías ser algo así como mi mayordomo personal y trabajarías sin ninguna paga, como los esclavos

Esa era prácticamente la misma línea de siempre cuando él hacía cualquier cosa por ella

— La parte de los esclavos es nuevo

— Lo vi en la tele, es la cosa plana con forma rectangular que emite sonidos e imágenes, deberías probarla es muy entretenida

Sin duda el sarcasmo era y sigue siendo su punto fuerte

Cocinar es algo que aun en estos momentos Cameron continúa disfrutando, hasta cierto punto le sirve de distracción, además esa es una de las muchas actividades que durante un tiempo no había podido hacer.

— Ah, el desayuno ya está servido

Terminando de colocar algunos últimos detalles para que este todo listo, Alexa ya estaba duchada y estaba bajando las escaleras. La luz del brillante sol entraba por todo el techo de la cocina, que era todo de cristal, sin duda alguna era una linda mañana.

— Así que no has olvidado como cocinar

— Mmm eso creo pero deberías probarlo antes dar algún veredicto

Ella no tardó mucho en tomarle la palabra y de inmediato tomó un cubierto y pinchó un trozo de pan

— Redobles turuu... y... ¿Qué dice el jurado?

— Por Dios esto sabe horrible

Tenía el ceño completamente fruncido, Cameron solo podía pensar en que había hecho mal, siguió la receta al pie de la letra

— No es cierto, a ver

Le arrebató el cubierto de las manos y pinchó al mismo trozo de pan. Antes pudiese saborear el trozo de pan que se había llevado a la boca el rostro de Alex tenía una sonrisa malvada en su cara

— ¡Caíste! Eres todo un crédulo, idiota

— Enserio, que maduro de tu parte. En realidad nunca dude de mí mismo, soy un excelente cocinero

— Un excelente cocinero si eres pero no un buen mentiroso, hubieras visto tu cara, puedo asegurar que te estabas preguntando ¿Qué abre hecho mal?

El agudizar su voz para que se pareciese a la voz fuerte, pero siempre calmada de su interlocutor, hizo que fuese aún más gracioso.

Rieron hasta que la toz no se los permitió más, incluso fueron incapaces de comer sin que trozos de comida salieran expulsado de sus bocas lo que los hacía reír aún más. Alexa era su distracción principal en la mayoría de los casos cuando echarse en la cama y poner la música a todo volumen no funcionaba, ella era lo que lo ayudaba a librarse de sus cargas y pesares, sobre todo en esos momentos en los que se sentía completamente solo.

— ¡Por los clavos de Jesucristo!, ya viste que hora es

El día había llegado a poco más de dos horas y un cuarto de su punto medio. Entre risas y contar alguna que otra historia acerca de sus respectivos veranos el tiempo les había pasado sin que se dieran cuenta. Por lo regular Cameron no solía despotricar tiempo de esa manera.

— ¿Y?

— Que hemos estado aquí perdiendo el tiempo durante todo el día

Las risas se habían apagado

— Yo la he pasado bastante bien ¿Qué tu no?

Alexa por su parte no era alguien muy comprometida con el tiempo, la puntualidad o el compromiso "Vivir como si no hubiese un mañana" esa era su filosofía, y lo sigue siendo.

— La he pasado bastante bien por eso creo que ya es suficiente

— No seas el "Golden Boy" por un día y aprovechemos, el día es joven y nosotros también

Ella estaba tomando su llaves y tomando su monedero, al indeciso Cameron no le quedo más nada que decir que no sea si

— Ok, pero yo conduciré así que deja tus llaves ahí nos vamos en mi

choche

Un grito de alegría se escuchó en toda la casa y ella salto a sus brazos rodeando sus caderas con las piernas

— Ya verás no te arrepentirás Golden Boy

— Eso espero, eso espero

Alexa corrió delante el abriendo la puerta a toda velocidad, mientras él la contemplaba corriendo y saltando como una pequeña niña al ver su primera casa de muñecas.

En la cochera llego la parte en donde tenían que elegir que coche tomar, la familia de Cameron era bastante rica, gracias a que cuando su bisabuela murió les dejó mucho dinero y sus padres decidieron que parte del dinero fuese a parar a fondos de inversión lo que hizo que el dinero que su bisabuela dejó se halla multiplicado por diez.

— Creo que deberíamos llevarnos el Lambo

— ¡Naa! siempre usas ese, recuerda hoy es un día para ser atrevidos así que, nos llevaremos ese de allá

Señalo a la izquierda al fondo de la cochera, allí estaba un auto cubierto con una lona

— Estas de broma, mi hermano me mataría

— Entonces abras muerto por una buena razón

La oferta era demasiado buena para dejarla pasar, se movió velozmente hasta el auto y le quito la lona de un jalón

— ¡Wuo! Mira esta belleza, nada más y nada menos que un "BMW M6"

— No te quedes ahí parado, un largo camino nos espera

Se subió al carro y al sentarse no pudo evitar tener esa cara de niño con juguete nuevo. Esta vez era ella quien lo contemplaba con una mirada tranquila

— Ves te lo dije

— Aun no cantes victoria

No tenía ninguna intención de ser pesimista al contrario se encontraba en un grado de emoción superlativo pero eso es algo que él jamás demuestra

o por lo menos eso intentaba

— No te preocupes créeme valdrá la pena

— Por cierto no me has dicho hacia a donde vamos

Ella esbozo una sonrisa pícaro, abrió la guantera

— Aquí están

Tomo unas gafas de sol que allí habían y luego se tornó a decir

— Tú solo conduce

Él hizo lo propio, salió con cuidado del garaje y a segundos de que el auto tocara el pavimento piso a fondo gritando

— ¡Always and Forever!

Esas eran sus palabras favoritas, las había escuchado por primera vez en "One Tree Hill" de algún modo esas palabras lo sacaron de una etapa en la que nada parecía importar o tener sentido. Su vida había estado llena de esos momentos, en su niñez lo tubo todo y no lo tuvo nada, las cosas y personas que en realidad importaban jamás estuvieron. Mientras crecía se iba dando cuenta de que su familia no lo conocía para nada, por eso nunca entendían de donde salían aquellas ideas que tenía de altruismo y ser un transeúnte del mundo.

Llevaban unos pocos minutos de camino, la radio tocaba un clásico de "U2" y sus cabezas se movía al ritmo de la suave voz de "Bono" la brisa acariciaba sus rostros y daba lugar a que sus cabelleras se alborotasen. Parecían ser los únicos en el camino, bueno eso hasta que un auto con unos chicos claramente niñitos ricos se les atravesó, gritaban y desparramaban alcohol por toda la calle.

El sujeto que conducía vio que ellos estaban detrás y redujo la marcha hasta colocarse al lado.

— Lindo coche

— Y lindo quien lo conduce

Dijo una de las chicas que estaba en el auto a sabiendas de que Alexa estaba en el asiento del copiloto

— Gracias, el tuyo también es excelente

— ¡Eh! Chico lindo, que te parece si probamos que tal conduces

Nuevamente la joven de atrás quien parecía estar bien ebria, tomaba la palabra pero Cameron no tenía la más mínima intención de correr

— ¡Claro! ¿Por qué no?

Pero Alexa no parecía pensar lo mismo, el otro conductor al escuchar las palabras de Alexa piso afondo, dejando solo una silueta de polvo detrás de el

— Estas loca, no voy a correr con esos niñatos, están borrachos hasta el cuello

A pesar de que le encantaba la idea de estar conduciendo a quien sabe dónde y divertirse a tope, el juicio de Cameron nunca se entenebrecía

— No seas aguafiestas, vamos, el conductor no parecía estar ebrio

El chico se adelantó y piso el acelerador

— Demuestra lo que te he enseñado

Cameron acelero con el fin de alcanzarlos chicos pero no exactamente para lo que ella tenía en mente, necesitaba detenerlos antes de que se mataran, esa carretera ya tenía demasiadas muertes. En poco tiempo ya estaban bastante cerca del otro vehículo pero en lugar de detenerse al sonido del claxon del "BMW", decidieron derrapar y bloquearle la visión.

— ¡Ves! Es un buen momento para correr ahora

Después de haber recibido las lecciones de manejo de Alexa, Cameron se había inscrito en un programa en donde enseñaban tácticas militares y dentro de esas tácticas se encontraban el manejo defensivo, así que se podía decir que era casi un experto en la materia.

Unas cuantas maniobras y ya se encontraban ambos vehículos al lado del otro

— ¡Demonios! de eso estoy hablando

Cameron acelero más fuerte y activando el sistema de "N2O" los perdió por completo

— Chico, como conduces

La adrenalina corría por sus venas y podía sentirlo

— No debí correr, esos niños estaban ebrios

Mientras que la adrenalina iba menguando, la culpa tomaba lugar dentro de él solo que aún no sabía por qué se sentía de esa manera

— No es como si se hubiesen matado o algo, ellos están bien, solo que perdieron ante nosotros

— Si per...

¡Para! — grito Alexa— es aquí detente

Habían recorrido unos ciento diez kilómetros en menos de una hora, al ver la señalización de la distancia Cameron hizo el cálculo y llevaban una velocidad constante de más de cien kilómetros por hora,

— Esos chicos borrachos también irían a una velocidad parecida

Se dijo

— Ellos están bien

— ¿Qué?

Lo había dicho en voz alta, pero ella no prestaba mucha atención así que no importo

— Sígueme, está cerrado

— ¿De qué hablas?, dijiste que estaba cerrado

Sin duda alguna esta chica era un espíritu libre

— Yo conozco otra entrada

Apago el motor y corrió detrás de ella, como ya se lo esperaba la otra entrada, era un hueco que había en una de las paredes

— No seas una gallina, te va a encantar este lugar

— Si claro, igual que como te encantara tu compañera peluda de celda cuando nos arresten por allanamiento

Risas se escucharon del otro lado de la pared. Ya ella estaba dentro, lo que significa que no podía dejarla sola, el no entraba por el hueco de la pared, entonces la mejor opción fue pues saltarla, lo que no fue difícil

dadas su condiciones atléticas

— Mira esto, ¿Acaso no es hermoso?

Era el lugar en donde se construía una enorme mansión, quien sabe para qué político o criminal, bueno sucede que suelen ser lo mismo.

La vista era increíble, desde el lugar en donde se encontraba se alcanzaba a ver el puerto y el faro que ya se encontraba encendido, a pesar de que el sol aún no se había ocultado

— Sígueme, te daré un tour con una guía profesional por todo el lugar

— Y está más que claro que esta no es tu segunda visita a este lugar

— Uh... que bien me conoces

Durante el recorrido por lo que sería la mansión más de la ciudad, no había visto nada que llamase su atención en gran manera, la cosa cambió al entrar en una de las habitaciones más pequeñas del lugar. Algunos trozos de madera y unos cuantos bloques estaban esparcidos por todo el suelo y debajo de uno de los bloques se podía percibir lo que parecía la pierna de un niño.

— ¡Qué diablos! ¿Es eso lo que creo que es?

Los ojos de Cameron iban a explotar mientras Alexa más rápido que de inmediato se colocó detrás de él

— Oooh... por Dios Cam eso es un bebé muerto

— No lo sé, veremos

Dio unos cuantos pasos hacia el lugar

— Cam, mejor vámonos

Pero Cameron continuaba acercándose lentamente

— ¡Cameron! Basta, deja eso vámonos de aquí

Ignorando a Alexa que se encontraba espantada, Cameron levanto el bloque

— Pero... que...

— ¡Enserio!

Ambos estaban sorprendidos de su hallazgo

— Un maldito bebe de juguete, tienes que estar de broma

Cameron hizo un pequeño bufido, y en segundos sin darse cuenta, se encuentran riendo como locos ante la idea de que bien pensaron a ver hallado a un bebe muerto. Cuando la euforia seso, en cuestión de mili segundos Cameron asocio el momento con algo que había visto en algún lugar, y ese lugar era su sueño, recordó el sueño que había tenido, en donde se veían las extremidades de los niños en el suelo.

Su cabeza empezaba a maquinara un millón de cosas por segundo ¿había sido ese sueño algo al azar? ¿Qué hacia un muñeco en una construcción cerrada como esta? ¿Por qué no podía recordar nada? ¿Volvería a soñar con eso de nuevo?

Las respuestas a cada una de esas preguntas irían llegando con el tiempo, algunas proporcionándole decepción pero ahora había algo más de que preocuparse y ese algo era Alexa quien estaba de pie en la orilla del derrocadero.

— Siempre he sabido que estás loca pero no que eras una suicida

— Ven acompaña me

Había dado unos cuantos pasos más hacia adelante y abierto los brazos

— Ven, acércate, siente la brisa conmigo

El sol ya estaba a punto de caer, habían pasado las últimas horas entre risas, comiendo barras energéticas y tomando un montón de refresco además de unas cuantas pastillas del estante de medicinas de la madre de Alexa quien sufría depresión, la combinación perfecta para pasarte un día en las nubes

— Bien, probemos

Cameron hizo lo propio y se posó a su lado y abrió sus brazos. La brisa soplaba con fuerza y se podían escuchar las enormes olas chocando con las rocas de abajo

— Sabes, deberíamos lanzarnos

Aun no me es posible descifrar exactamente por qué razón el accedió sin protesta alguna, abran sido los anti depresivos o las barras energéticas, la

verdad es que no lo se

— Saltemos a la de dos. Uno...

— Dos

Ella finalizo el conteo

— ¡Wuouu!

De pronto se encontraban cayendo hacia el mar abierto, la caída no era tan larga pero lo suficientemente como para sentirse vivo, vivo como si nada más importaba, vivo como si la vida misma estaba hecha para vivir momentos como ese.

¡Plush! Sendos cuerpos se estrellaron contra las aguas y comenzaron su descenso hacia las profundidades del océano. Ninguno parecía hacer ningún esfuerzo para evitar ser arrastrados al fondo, si es que hay alguno.

Mientras seguían bajando y bajando ambos simplemente se miraban entre sí, con miradas que buscaban expresar, irónicamente un mar de sentimientos, pero que a su vez proyectaban una paz que solo una persona en la postrimería de su vida a sabiendas de que ha vivido la misma conforme a querido y la ha disfrutado sin remordimientos ni arrepentimientos puede tener.

Cuando la presión ya era demasiado y se encontraban en riesgo de perder la conciencia si buscaban descender aún más, tomándose de las manos los dos decidieron salir a la superficie.

— ¡Wuou! Eso fue intenso

— Si, ya lo creo

Sus respiraciones eran más que agitadas gracias al esfuerzo al que habían sometido a sus pulmones

— ¿Sentiste eso?

— Algo, que nunca había sentido en mi vida

Se encontraban simplemente flotando en círculos, aun con las manos entre lazadas

— Esa viveza, el desasosiego, producido por la gran cantidad de

emociones producidas

— Es una buena manera de poner todo poético, pero yo te diere lo que realmente fue

Soltó su mano de la de él y se sumergió, para salir a la superficie a solo unos centímetros de distancia de él

— Eso es vivir, y deja te digo algo Golden Boy, por unos instantes lo has hecho

Un beso, un beso, esos coronaria el momento, eso haría que ese día fuese aún más inolvidable de lo que ya por defecto era. El avanzaría un noventa por ciento como escucho decir hace unos años a "Will Smith" en su película "Hitch" según Will ella debería avanzar ese otro diez por ciento. En lugar de conseguir un beso que era lo que estaba buscando, consiguió que ella sumergiese su cabeza con fuerza y luego se diera a la fuga.

— Alcánzame si puedes

Era típico de ella, salir corriendo cuando se encontraba en esos momentos que no podía manejar o que le resultaban incómodos, lo extraño en todo esto es que, por primera vez sucedía eso con él

— Ya veras, estas muerta

Ella era una nadadora de primera, había estado en clases de natación desde que había sido una bebe, eso dificultaba bastante el que pudiese alcanzarla, pero como ya les había dicho él era todo un atleta, había ganado en campeonato tres años seguidos.

— Te tengo

— ¡Nooo...! Maldición

Risas y risas

— No me llaman Golden Boy por nada

— Eres un idiota, vamos ya está oscureciendo, tenemos que salir de aquí

El tiempo se les había pasado, a toda velocidad, no había forma de que le interesase en que el tiempo pasaba, en sus mentes las preocupaciones no existían.

— ¡Espera!

Tomándola del brazo la a lo hacía sí mismo

— Esta vez no te escaparás

Y plantándole un beso enorme, volvió a sentirse de la misma manera en que se había sentido al lanzarse al mar, pero acaba de hacer un hallazgo

— ¡Wauu! Tienen razón

— Quien, de que hablas

Tenían razón, las películas, las personas, y los libros que decían que se sentían una especie de mariposas y fuegos artificiales, "Dios esto es grande" se dijo para sus adentros.

— Tierra llamando a Cameron

— Mmm...

Respondió tratando de buscar en su mente, lo que ella le había estado diciendo

— Que decías

— O sea, aun espero que me digas quienes tenían razón

Era de suma importancia que no le dijese a que se refería, decir esa clase de cosas después de que besabas a una chica por primera vez, no parece una movida muy audaz

— Mmm... Linda vista

Estaba detrás de ella mientras subían las escaleras que le habían adaptado al derrocadero

— Eres un perverso

— No, no lo soy solo se admirar un buen paisaje

Su tono era chistoso pero con una picardía que se hacía notar bastante. Había funcionado, la táctica que Alexa utilizaba todo el tiempo para escapar, ahora es él quien la ponía en práctica y vaya que le salió de perlas

Al subir tomaron todas las cosas que habían dejado tiradas, teléfonos llaves y todas aquellas aventuras y latas de refrescos, lo cual les sirvió también como diversión ya que de repente iniciaron una pelea con las envolturas. Envolturas iban, envolturas venían y sus risas eran cada vez

más fuertes, la felicidad fue interrumpida bruscamente, por las sirenas de los coches de policía, alguien los había visto o escuchado y había llamado a la policía.

— ¡Demonios! Cameron vienen a por nosotros

— No juegues

Había sarcasmo por todas partes en él, a pesar de todo Cameron era capaz de mantener la calma antes las situaciones como esas.

Capítulo III: Culpa

Habían logra escapar del lugar, estando a punto de ser atrapados por la policía, en lugar de pasar por el pequeño hueco tanto Cameron como Alexa tuvieron que saltar la pared y correr hasta llegar al carro, esta vez conduciría ella. Al conducir Alexa era una desquiciada, amante de la velocidad en su máxima expresión y este era el momento más indicado para que ella pusiese de manifiesto ese gran amor que le tenía a las altas velocidades.

— ¡Wuoo! Eso fue excitante

Ya habían dejado atrás a los policías por completo, no habría manera de que los alcanzasen con ese coche

— Sí, sí que lo fue

La voz de Cameron de repente se apagó y al mismo tiempo su semblante cambio, volviéndose serio y preocupado. No había dicho una sola palabra desde que habían perdido a los policías, ocupo su mente en recapitular todo lo sucedido en ese día de locos, no dormir nada, tomar el coche de su hermano, irrumpir en propiedad privada, lanzarse de un derrocadero, besar a Alexa y correr con unos niños borrachos.

— ¡Demonios!